

El período de entreguerras: La crisis de 1929 y el auge de los fascismos

No había terminado aún la década de los “felices años 20” cuando, en octubre de 1929, tuvo lugar en Estados Unidos el crack bursátil que desencadenó la primera gran crisis internacional del capitalismo. A partir de 1930, una profunda depresión económica afectó no sólo a Estados Unidos sino también a la mayoría de los países europeos, cuyas economías eran fuertemente dependientes de la norteamericana.

Junto a los efectos económicos de esta depresión se iban también a producir importantes consecuencias de tipo político y social. El crecimiento del desempleo y el importante descenso del nivel de vida, que afectaron esencialmente a los trabajadores y a las clases medias, provocando un fuerte incremento de las luchas sociales y al mismo tiempo una radicalización de las fuerzas políticas, produciéndose en algunos países, como Italia y Alemania, el ascenso al poder de partidos de signo totalitario.

1. LA CRISIS ECONÓMICA DE 1929

1.1 El crack de Wall Street y sus repercusiones en Europa.

El crack de 1929 fue la más devastadora caída del mercado de valores de la historia de la Bolsa de EE.UU. Mucha gente se arruinó y lo perdió todo. A este crack le sigue una fuerte crisis económica conocida como la “*Gran Depresión*”.

Para entender este crack hay que retroceder a 1919. Tras la Gran Guerra EE.UU. había emergido como primera potencia y vivía una época muy gratificante que se creía que duraría para siempre, son los “*Felices Años 20*”. EE.UU. no sólo no había sufrido los efectos destructivos de la contienda, sino que, además, se nutría del pago de las deudas de guerra que los países aliados habían contraído con EE.UU.

Para costear la guerra el Estado había emitido unos bonos llamados *bonos libertad*. Si pagabas por esos bonos el Estado te devolvería esos bonos con intereses, por primera vez los trabajadores vieron que podía obtener rentabilidad de sus ahorros.

Aprovechando esta situación, salieron al mercado bonos corporativos o acciones, inversiones fiables y con poco riesgo. Pronto los bancos ofrecieron créditos fáciles a precio bajo. Todo el mundo podía endeudarse y vivir por encima de sus posibilidades. Dos tercios de las acciones de Wall Street se compraban con dinero prestado. Un exceso de demanda aumentaba el valor de las acciones muy por encima de su valor real. Así se creó una burbuja financiera.

Pero esta situación de bonanza comenzó a quebrarse a finales de la década. El miércoles 23 de octubre de 1929 los precios se desploman en el mercado de valores de New York, los inversores están sorprendidos y preocupados. A este miércoles sucedió el “*jueves negro*”, de pronto la Bolsa de New York se llenó de gente que quería vender en lugar de comprar. Para paliar la situación se inyectó dinero en una serie de valores fiables, la Bolsa empezó a subir, pero el martes 29 de octubre la Bolsa descendió de forma alarmante, mucha gente se arruinó y los bancos no recuperaron el dinero prestado. Millones de personas pierden sus ahorros. Muchas fábricas cerraron y el paro se disparó.

Los americanos dejan de invertir en Europa, venden los activos y repatrian los fondos hacia América. La crisis va a ser inmensa, toda la reacción en cadena va a seguir su curso, y si bien tiene su origen en América se va a extender a toda Europa.

1.2. Consecuencias de la crisis

A. Consecuencias económicas

En primer lugar, hemos de señalar que el hundimiento de la bolsa conlleva, tal y como habíamos indicado, la quiebra de muchas empresas por no disponer de capital para su financiación.

Además, hay otro factor que incide sobre las empresas: la bajada del precio de los productos ante la saturación del mercado y la congelación de la capacidad adquisitiva de los compradores. Los empresarios no recogen los beneficios necesarios para reinvertir en la producción y esto lleva también a la quiebra.

En el campo la situación es muy parecida, la superproducción lleva también a la bajada de los precios y a la ruina de los granjeros y campesinos.

El hundimiento de la bolsa ha arrastrado tras de sí a un gran número de bancos. Los ahorradores tratan de recuperar el dinero, el banco no lo puede desembolsar por tenerlo colocado en inversiones a medio y largo plazo y al no poder desembolsar el dinero presentará suspensión de pagos y la ruina de sus clientes.

En el aspecto internacional se reducen los intercambios comerciales entre los países de una manera espectacular, cada país opta por el proteccionismo, y eso frena la salida conjunta de la crisis que hubiera sido lo más fácil.

B. Consecuencias sociales

Ya sabemos que si la economía va mal se agudizan los problemas sociales. El más importante es el del paro, tras el cierre de muchas fábricas éste aumentó de forma espectacular.

En el campo la situación de los campesinos y granjeros es también desesperada, al bajar los precios se han visto ahogados por las hipotecas y los préstamos y la huida a la ciudad no soluciona nada pues la situación es peor.

En este panorama era difícil la recuperación de la economía si antes no se mejoraba el poder adquisitivo de un mercado empobrecido. Como es lógico va a aumentar el número de obreros afiliados a partidos y sindicatos obreros (comunistas, socialistas, anarquistas) y la estabilidad social será precaria. También hay un auge de los partidos de extrema derecha que ante el miedo de la revolución obrera van a incrementar el número de afiliados. Eso explica, en parte el triunfo de partidos autoritarios o fascistas, sobre todo en Europa.

C. Consecuencias demográficas

Durante el tiempo que duró la crisis disminuyó de una manera clara en Estados Unidos el índice de natalidad. Además, ante las dificultades económicas se restringe por primera vez la entrada de inmigrantes en ese país, no están dispuestos a alimentar a masas de obreros europeos hambrientos.

D. Consecuencias políticas

Se produce, en general, el descrédito y la crisis de las democracias parlamentarias. Se identifica el liberalismo económico causante de la crisis con el liberalismo político (democracia parlamentaria) y eso genera desconfianza ante el sistema. Esa desconfianza se va a traducir en muchos países europeos en el abandono de esta forma de gobierno que no ha impedido la catástrofe y la instauración de gobiernos autoritarios y dictatoriales.

Otra consecuencia política, y económica a la vez, es que, en contra de los principios del liberalismo económico que postulan la no intervención del Estado en economía, se va a producir a partir de la crisis el intervencionismo de los Estados en la economía. Solo las leyes y la política de los Estados pueden reconducir la situación, se van a incrementar las leyes y medidas para favorecer la economía. El intervencionismo de los Estados es mucho más fuerte en los países totalitarios (Alemania, Italia, URSS), en los que el Estado controla totalmente la economía.

1.3. Los caminos de la recuperación económica

1. El **New Deal de Roosevelt**. El presidente estadounidense F.D. Roosevelt pone en práctica una política de recuperación o "*New Deal*" a partir de 1933. El Estado va a optar por la intervención pública, considerada necesaria para salir de la depresión.

Sus principales líneas de actuación fueron:

- La creación de la **Works Progress Administration** para fomentar la construcción de obras públicas que creasen empleo y aumentasen la demanda.
- La **Ley de Ajuste Agrario** cuya finalidad era reducir la producción agraria y recuperar los precios.
- Las ayudas para el pago de hipotecas.
- La **nueva ley de relaciones laborales**. Se estableció un salario mínimo y un máximo de trabajo de horas semanales.
- La creación de un **seguro de desempleo y subvenciones** a ancianos y personas dependientes.
- Se estableció un rígido **control sobre los bancos**.
- Se creó una **comisión encargada de supervisar las emisiones de acciones** y velar por el buen funcionamiento del mercado bursátil.

2. La **propuesta Keynesiana**. El economista británico J.M. Keynes defendió que los gobiernos debían actuar ante la falta de demanda, incrementando el gasto público ante la caída de la inversión privada, llevando a cabo una política de obras públicas para crear empleo y ofreciendo ayudas a parados y empresarios.

Esta política generaría déficit público, pero aumentaría la demanda. El Estado incrementaría los ingresos por impuestos. A medio plazo se solucionaría el déficit público. La prosperidad depende del consumo y de la inversión, no del ahorro. Hay que mejorar los salarios para aumentar el consumo.

Sus medidas fueron acogidas en muchos países con cierto escepticismo.

2. EL AUGE DE LOS MOVIMIENTOS TOTALITARIOS

Tras la Primera Guerra Mundial se remodeló el mapa de Europa. La victoria de los países democráticos -Reino Unido, Francia y Estados Unidos- supuso también el triunfo de la democracia parlamentaria. El prestigio de los países vencedores favoreció la instauración de regímenes parlamentarios en muchos de los nuevos países. Pero, pocos años después, muchas de estas nuevas democracias desaparecieron, dando paso a regímenes autoritarios, de carácter dictatorial. Los más importantes de ellos fueron el fascismo italiano y el nazismo alemán. De acuerdo con sus ideas políticas, instauraron férreas dictaduras, rompieron el equilibrio internacional y precipitaron al mundo occidental a un nuevo enfrentamiento bélico, la Segunda Guerra Mundial.

2.1. Características de la ideología totalitaria

La ideología fascista y la nacionalsocialista se caracterizan por unos principios elementales que sirven esencialmente para la acción. Dos frases de Mussolini así lo reflejan: *“Nuestra doctrina es el hecho”; “El fascismo no es fruto de una doctrina estructurada de ante mano con una minuciosa elaboración, sino que nació de la necesidad de la acción”.*

En cuanto a Hitler, su única obra, *Mein Kampf*, es calificada como cualquier cosa menos una obra teórica. En ella se recogen los principios fundamentales de su política, que podemos resumir en 3 ideas simples: lucha, raza y desigualdad. En 1933 Hitler declaraba: *“Todos los programas son inútiles, lo que importa es la voluntad humana”.*

La carencia de un programa político, la obsesión por la acción y la lucha, y el oportunismo, los lleva a exaltar los elementos más irracionales de la conducta humana: los sentimientos intensos y el fanatismo. En esta línea irracionalista se desenvuelven los dogmas, es decir, las ideas indiscutibles como la superioridad de la raza o del líder.

Fueron oportunistas, supieron aprovechar el descontento y la frustración posterior a la I Guerra Mundial. Eran antisocialistas y anticomunistas, pero criticaron al capitalismo y se denominaron socialistas para atraerse a los trabajadores. Paradójicamente, el cuadro social en el que se apoyaban incluía también a los grandes industriales, banqueros y jerarquías militares.

La prioridad dada a la acción explica su exaltación de la violencia y la guerra. Para promover el fanatismo, el racismo y el sometimiento al líder se valieron de los medios de propaganda.

- El **partido único**: Su odio a la democracia y a sus manifestaciones más comunes, igualdad, libertad, elecciones, pluripartidismo, los lleva a propugnar un **Estado autoritario** que se apoya en un único partido bajo la dirección de un jefe o caudillo, el **Duce** y el **Führer**.

Esto nos llevaría a otro elemento de la doctrina fascista: **exaltación del jefe carismático**. Una nación fuerte necesita encontrar a un hombre excepcional. Cuando la providencia lo pone al frente de un pueblo, éste debe de prestarle obediencia ciega. El líder, a través del partido, y rodeado de hombres disciplinados, dirige un Estado Dictatorial.

- **La omnipotencia del Estado**: Los individuos están subordinados al Estado. Este Estado dictatorial **no tolera la separación de poderes**. En el campo político **se suprime la oposición**. En el campo intelectual **el Estado controla la propaganda y rechaza cualquier crítica**.
- **Protagonismo y supremacía de la élite**: Se parte de la **desigualdad de los hombres**. Se rechaza la democracia porque concede los mismos derechos a todos. Por esto mismo la lucha de clases

no tiene sentido. Sólo una minoría debe gobernar. Esta desigualdad de los seres humanos ofrece diversos aspectos:

- Desvalorización de la mujer: al no poder usar las armas las mujeres se convierten en ciudadanos de segunda clase, relegadas al hogar y subordinadas al marido.
 - De esta desigualdad se dedujo la superioridad de la raza. Hitler desarrolla en *"Mi Lucha"* la superioridad de la raza aria.
 - De esta desigualdad se deduce la separación entre superiores e inferiores. Los hombres son superiores a las mujeres, los soldados a los civiles, los miembros del partido a los que no lo son, la propia nación a las demás, los vencedores a los vencidos.
- **Imperialismo–Expansionismo:** Los vencidos toman posturas de revancha que la ideología totalitaria se va a encargar de canalizar. De un nacionalismo exacerbado se pasa al imperialismo; una gran nación encuentra su horizonte formando un gran imperio. En relación con este expansionismo se defiende el principio de "espacio vital" (*Lebensraum*).

El impacto de las ideas positivistas y evolucionistas tuvo un gran eco en Alemania. Ratzel, en su obra *Antropogeografía*, desarrolla una ciencia de las sociedades humanas en relación con el medio: *"No todos los pueblos tienen las mismas necesidades de expansión"*. *"La tendencia a ocupar espacios cada vez mayores está en la esencia del mismo progreso"*. La noción de Ratzel de *espacio vital* se convirtió en máxima de la geopolítica nazi.

Los fascistas, en base a lo que acabamos de señalar, argumentan que un pueblo superior tiene derecho a disponer de espacio para realizarse. Esta necesidad está por encima del derecho internacional (Tratado de Versalles). Actuaron pensando que la guerra les engrandecería y les permitiría conseguir sus objetivos.

2.2. El fascismo italiano

Al finalizar la Primera Guerra Mundial Italia se encontraba en una grave situación económica y social. El Estado se hallaba fuertemente endeudado a causa de los grandes gastos de la guerra y los precios habían subido, con lo que la clase media, cuyos salarios no habían aumentado al mismo ritmo que los precios, sufría un grave perjuicio económico.

Esto se tradujo en numerosas ocupaciones de tierra por parte de los campesinos empobrecidos y en un incremento de la conflictividad obrera en las grandes ciudades industriales.

Benito Mussolini aprovechó este descontento para formar unas fuerzas paramilitares (jóvenes de la burguesía y excombatientes), los llamados **fasci di combattimento** que actuaron contra las organizaciones de izquierda con brutales palizas y asesinatos. Sus actuaciones quedaban impunes ya que contaban con el apoyo de los patronos y de las autoridades.

En noviembre de **1921**, en el **Congreso de Roma**, se crea el "**Partido Nacional Fascista**". Dotó al Partido de un programa populista en lo social, pero defensor de la propiedad privada y fuertemente militarista y nacionalista. También adoptó una simbología propia: la camisa negra, el saludo a la romana y el fascio como emblema.



Fascis, símbolo del fascismo

En 1922 se produce una importante huelga general que los fascistas consiguen abortar. En octubre Mussolini pasa revista en Nápoles a 40.000 fascistas y tiene lugar la llamada "**Marcha sobre Roma**" retando así al gobierno a mantener el orden o a cedérselo a ellos. El rey Víctor Manuel III, presionado por los políticos conservadores, por la Confederación de empresarios, los militares y nacionalistas, encargó a Mussolini la formación de un nuevo gobierno.

La fascitización de Italia

Entre 1922 y 1925 se pasó del régimen liberal a la dictadura fascista. Tras nuevas leyes, y haciendo uso de las amenazas y violencia, consiguió la mayoría absoluta en el Parlamento. El asesinato del dirigente socialista Matteotti por bandas fascistas hizo que se exigiese al rey la vuelta a las normas constitucionales y la prohibición de la milicia fascista. El abandono del Parlamento por parte de la oposición, con la pretensión de que el rey destituyese a Mussolini, fue un error, ya no volverían a ocupar sus escaños. Mussolini declaraba que la oposición es inútil.

En 1925 acaba con la Constitución emitiendo una ley que le hace responsable solamente ante el rey, no ante el Parlamento. Empieza a gobernar por decreto, y se crea un **Gran Consejo Fascista (1928)**, de carácter consultivo.

En 1927 la Carta del Trabajo pretenden coordinar y superar las diferencias entre las organizaciones sindicales de trabajadores y los empresarios.

Se creaba una policía política: **Organización para la vigilancia y represión antifascista (OVRA)**.

Las relaciones con la Iglesia se concretaron con el **Tratado de Letrán (1929)**, por éste se procedía al reconocimiento mutuo y se otorgaba una posición de privilegio social e institucional a la Iglesia. El Estado fascista de Mussolini reconocerá como único válido el matrimonio religioso, se prohibirá el aborto y el divorcio; además se establecerá una enseñanza obligatoria y religiosa en las escuelas.

En el plano educativo y cultural se puso un especial empeño en que las nuevas generaciones se educaran conforme a los principios de la doctrina fascista. Se trataba fundamentalmente de formar una juventud más disciplinada. Para ello, una parte de la educación corría a cargo de las unidades paramilitares, en las que los niños ingresaban a la edad de 8 años.

La política económica se orientó cada vez más hacia la intervención estatal y el proteccionismo. Uno de los principales objetivos de ésta fue la autarquía, es decir, la **autosuficiencia económica**.

En la agricultura la tendencia autárquica se manifestó en la *batalla del trigo*. Para ello se pusieron en cultivo nuevas tierras, roturándose las zonas pantanosas. Pero también se dedicaron al trigo tierras que antes se usaban con un rendimiento más elevado (cultivos intensivos). La batalla del trigo resultó antieconómica. Parte de lo que se ahorró en la compra de cereales extranjeros se perdió por el descenso en la venta de otros productos.

Respecto a la industria, en 1933 se creó el **IRI** (Instituto para la Reconstrucción Industrial) que controlaba los sectores básicos: electricidad, siderurgia, construcción naval... y orientaba la industria hacia la producción militarista. Esta política benefició a la oligarquía industrial y financiera. Pero los salarios bajos y la prohibición de los derechos laborales provocaron un descenso del nivel de vida de los obreros.

A nivel social se pretendió controlar y dirigir toda la sociedad mediante una política demográfica destinada a favorecer el crecimiento de la población, impulsando la natalidad y limitando la emigración.

En 1935 Italia inicia una **política exterior expansionista** que pretendía llegar a la formación de un gran imperio. Mussolini conquistó Abisinia en 1936.

Los italianos también participaron activamente en la Guerra Civil Española (1936-1939) en el bando sublevado.

Se va produciendo así el distanciamiento con Francia y Gran Bretaña, acercándose cada vez más hacia a Alemania. El conde Ciano, Ministro de Asuntos Exteriores, fue el responsable de este acercamiento a Alemania; **en mayo de 1939 el llamado Pacto de Acero con Alemania sentaba las bases de un futuro apoyo mutuo en caso de guerra**.

2.3. El nazismo alemán

La República Alemana de Weimar, 1918-1933

Alemania tras la Primera Guerra Mundial inicia un intento de instauración de la democracia. El **nuevo régimen se denominará República de Weimar** porque en esta ciudad se redactó la nueva constitución que definía a Alemania como un Estado federal, parlamentario y democrático. Sin embargo, este régimen se encontró con numerosos problemas desde su inicio, que permitieron el desarrollo del nazismo:



- La derrota y los acuerdos de paz firmados en Versalles por los representantes del nuevo régimen fueron considerados como una traición por muchas fuerzas políticas.
- La difícil situación económica de la posguerra, originada por las deudas de la guerra y las reparaciones que Alemania debía pagar a los vencedores.
- La debilidad del régimen frente a intentos golpistas tanto de extrema izquierda como de extrema derecha: los comunistas, con un intento de golpe bolchevique promovido por los espartaquistas, que fue aplastado por el ejército, siendo sus líderes Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht asesinados (1919). También la extrema derecha protagonizó intentos golpistas (Hitler, *putsch* de Múnich, 1923).
- Un parlamento muy dividido y con gobiernos inestables
- La crisis económica a partir de 1929, que incrementó el malestar social debido al desempleo, lo que empujó a la clase media a apoyar al nazismo.

En este contexto hay que situar el ascenso del Partido Nacionalsocialista. Su programa nacionalista y anticapitalista rechazaba la democracia y el comunismo; denunciaba el Tratado de Versalles y la incapacidad de los partidos burgueses, pedía un régimen que garantizase el orden, la autoridad, el trabajo, y era profundamente antisemita.

En 1921 Hitler se pone al frente del Partido Nacionalsocialista de los Trabajadores de Alemania (NSDAP), lo reorganizó, lo dotó de un carácter violento y de una simbología. En 1923, animados por la toma de poder de Mussolini en Italia, Hitler y sus colaboradores intentaron un golpe de Estado (*putsch* de Múnich). Hitler fue detenido y cumplió seis meses de condena en prisión, donde escribió *Mein Kampf* (mi lucha), exponente de su pensamiento y programa político.

El ascenso de Hitler al poder

La mejora de la situación económica entre 1924 y 1929 (Plan Dawes) hizo perder terreno a los nazis. Hitler elaboró una estrategia para llegar al poder por la vía parlamentaria:

- Limita sus postulados anticapitalistas
- Aumenta su antisemitismo y anticomunismo
- Transforma su partido en un partido de masas
- Inicia una campaña de violencia contra sindicatos y partidos de izquierda

La crisis económica de la década de 1930 dio una fuerza imparable al Partido nazi, y en las elecciones de 1930 aumentaron el número de diputados en el Reichstag. Con cinco millones de parados, Hitler fue considerado por los sectores más acomodados como el hombre que salvaría Alemania. En las elecciones de julio de 1932, el Partido Nazi aumentaba considerablemente el número de diputados.

En plena descomposición del régimen republicano y ante las presiones de los grandes industriales y altos mandos militares, **Hindenburg nombraba canciller a Hitler (30 enero de 1933) en un gobierno de coalición**. Tenía 44 años y su objetivo era la nazificación de Alemania.

En febrero de 1933 promulgó un decreto que establecía las limitaciones al derecho de reunión y la libertad de prensa.

El paso siguiente sería el **incendio del Reichstag**, el 27 de febrero de 1933, atribuido sin pruebas a los comunistas. Con el incendio del Reichstag se suspendieron los derechos constitucionales y expulsaron a los comunistas.

En un ambiente de represión e intimidación se celebraron las elecciones de marzo de 1933. El Partido Nazi no obtuvo la mayoría absoluta. El Partido Nazi necesitó contar con el apoyo del Partido Nacional Alemán y el Zentrum, esta coalición de derechas logró aglutinar el 60% de los votos, pero el 33% de ellos correspondía al Partido Nazi.

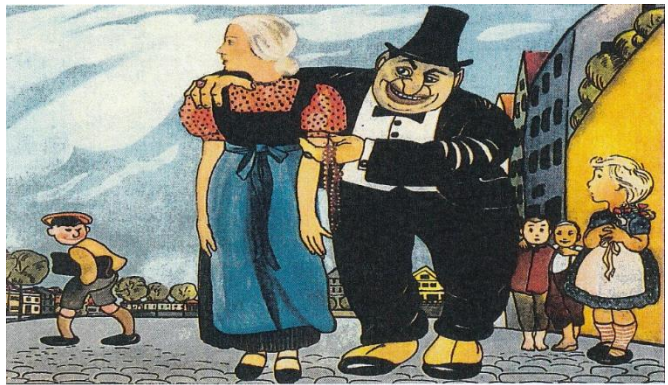


Imagen de un libro de texto en la que el judío aparece como corruptor de la "sangre germánica"

La destrucción de la democracia fue muy rápida, aprobó una ley de plenos poderes que le facultaba para gobernar durante cuatro años al margen del Parlamento y anular contenido de la Constitución cuando fuese necesario para el bien de Alemania. La concentración de poderes se completó cuando en agosto de 1933, después de la muerte de Hindenburg, se proclamó Führer y canciller.

El establecimiento del régimen nazi

Estableció un régimen de partido único. Los sindicatos fueron reemplazados por el **Frente Alemán del Trabajo**, sindicato único y controlado por el Partido Nazi.

Los nazis accedieron a los puestos claves de la función pública. **La depuración de la función pública** les aseguró la docilidad del funcionariado que tenía la obligación de adscribirse al Partido. Muchos fueron expulsados por razones políticas o raciales.

Eliminó los elementos más radicales de las SA (*Noche de los cuchillos largos* en julio de 1934). Se consagró así la hegemonía de las SS de Himmler, cuerpo de élite dentro del Partido y el Estado.

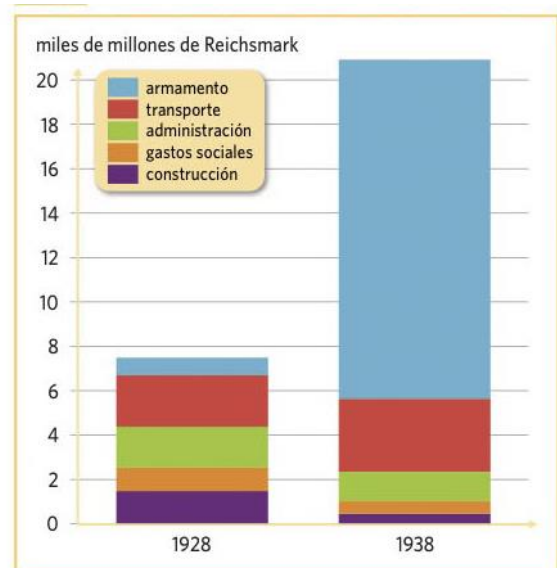
Con la muerte de Hindenburg (agosto 1934), Hitler asoció la cancillería a la presidencia del Reich.

Se controló la **educación** (Juventudes hitlerianas), se suprimió la libertad de expresión y se utilizó la propaganda para controlar la voluntad del pueblo.

Desde el punto de vista económico, la **autarquía económica** convirtió a Alemania en un país autosuficiente. Se fomentaron las obras públicas, se controlaron los salarios y precios y se fomentó la industria armamentística para remilitarizar el país.

En 1939, Alemania era la segunda potencia mundial, aunque con enormes desequilibrios entre el crecimiento de la industria pesada y la de consumo. Se había conseguido el pleno empleo, pero con sueldos muy bajos y con una masa de trabajadores que había perdido todos sus derechos.

El **proyecto racial** tenía como objetivo preservar la pureza de los arios, una raza superior que necesitaba de un espacio vital. Había que excluir de la sociedad aria a los discapacitados, socialistas, comunistas, homosexuales, judíos y gitanos (razas inferiores) y eslavos portadores del bolchevismo.



Esta política racial se concretó, y tuvo su punto culminante, en la eliminación de los judíos. Las **Leyes de Núremberg (1935)** los degradó a la categoría de ciudadanos de segunda clase. La “*Noche de los cristales rotos*” (noviembre de 1938) presagió la Shoá, el futuro holocausto y el exterminio de los judíos en Europa.

La política de apaciguamiento¹ favoreció el **expansionismo alemán**. La agresiva política exterior (Austria, los Sudetes, Checoslovaquia, Polonia) culminará en la Segunda Guerra Mundial.



La noche de los cristales rotos (noviembre de 1938). El ataque lo llevaron a cabo las SA y los ciudadanos alemanes que se prestaron a ello. Las autoridades nazis presentaron estos hechos como una reacción espontánea de la población.



El cartel dice: ¡alemanes, no compréis a los judíos!

¹ **Política de apaciguamiento.** Es el nombre con el que históricamente se ha conocido la política conciliadora llevada a cabo por Neville Chamberlain como primer ministro del Reino Unido, antes de la Segunda Guerra Mundial. Espantados por los horrores de la Primera Guerra Mundial, como el conflicto más brutal conocido hasta 1914, no pocos políticos europeos desearon mantener a ultranza la paz con la Alemania del Tercer Reich, sin importar las peticiones que dirigiera el agresivo régimen nazi, lo que significó permitir las constantes violaciones de Hitler a los distintos tratados internacionales.